**CUESTIONES SOBRE LA LAUDATO SII**

Ante un mundo, creado por Dios como bueno desde el inicio, y creando al hombre como muy bueno, cumbre de la creación. Dios da al hombre el mundo como casa común, un mundo perfecto, para que lo cultive y lo trabaje para su propia manutención y desarrollo; en este sentido el hombre es co-creador con Dios, para que con su trabajo lo mejore y lo perfeccione llevando a su plenitud la finalidad de ambos, el hombre creado a la imagen y semejanza de Dios y el mundo como huella de Dios que alaben a su Creador.

El Papa Francisco viendo como el mundo creado, la casa común se ha degradado y va camino a la destrucción, si no se hacen esfuerzos por revertir este camino de muerte, nos entregó esta bella encíclica el 18 de junio del 2015, seis meses antes de la cumbre de la ONU (París) sobre el cambio climático que está alterando negativamente las condiciones de vida en este mundo creado por Dios como bueno desde su inicio. A escala mundial hay mucha preocupación, pero de la preocupación hay que pasar a acciones concretas que salven a la “casa común” de su deterioro y muerte, aún hay tiempo.

**¿ Cuál es el tema central de la Encíclica?**

El tema central que vertebra, que atraviesa su contenido es LA ECOLOGIA, desde una perspectiva integral, tocando todas sus dimensiones: natural, humana, social y económica.. El Papa Francisco no se apega a ninguna teoría científica sobre el cambio climático, como hay tantas, sino que busca la apertura para un amplio y rico debate desde distintos ángulos, eso sí, sin olvidar la centralidad y responsabilidad del ser humano.

**El subtítulo de la Encíclica “Sobre el cuidado de la casa común”… ¿significa que el Papa habla exclusivamente sobre temas medioambientales?**

No. Aunque la preocupación por el medioambiente es una cuestión de gran actualidad y cuya preservación urgente nos compete a todos, el Papa junto al medio ambiente natural nos dice que hay que cuidar otras relaciones que construyen un ambiente digno del hombre. En la Creación todo está conectado. Degradación ambiental y degradación humana y social, por la pérdida de valores, están íntimamente unidas

**En sintonía con la Biblia y con la Enseñanza anterior de la Iglesia el Papa Francisco pone lo suyo.**

Retomando la temática de la ecología en continuidad con la enseñanza de los Papas anteriores, especialmente San Juan Pablo II y Benedicto XVI, le imprime su sello a los nuevos retos de un mundo en constante cambio, articula el tema central en cuatro puntos:

1. **El mercado se ha divinizado, importan sus intereses, se ha convertido en regla absoluta:** Lo que manda es el dinero, para la ganancia hay que explotar y producir, no importa el ser humano ni su tarea de custodiar la tierra. No hay que verlo todo desde la economía sino desde la ética y la antropología. La desertificación, la contaminación de tierras y aguas, aún del cielo afectan a todo el conjunto de la humanidad y su futuro.
2. **Contra la cultura del descarte que convierte todo en desechable y hace del mundo un gran basurero:** Cada vez más aquellos que son frágiles y están indefensos quedan a merced de los grandes intereses económicos. Hombre y mujeres son sacrificados a los ídolos del beneficio y el consumo.
3. **Es necesario un debate abierto con todos los hombres de buena voluntad:** Hay que promover con urgencia una cultura de la solidaridad y del encuentro que nos lleve a descubrir la grandeza del don de la creación para usarlo en beneficio de todos, respetando su belleza, la finalidad y utilidad de todos los seres vivos y su función en el ecosistema (abejas…), de manera que nadie pase hambre mientras se pierden y desperdician alimentos. En este punto, el Papa invitó a la posterior reunión de París (COP21) fura un espacio de verdadera aportación y decisión…y va más allá hablando del diálogo interreligioso sobre este punto.
4. **Impulsar un nuevo estilo de vida:** sobre la base de la convicción de que todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo, hay que recordar que el odio, la soberbia, la envidia ensucian la vida, y promueven intenciones que la destruyen. Frente a esto se hace necesaria la bondad, la ternura, ante las cuales no debemos tener miedo, como San Francisco de Asís, estamos llamados a cuidar de la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos.

**Al hablar de la degradación medioambiental y de ecología no será que el Papa Francisco ¿ se está metiendo en una cuestión científica ?**

No, lo hace desde los argumentos de la razón que analiza la realidad actual y que la enriquece con la luz que ofrece la fe. La Iglesia está convencida de que la humanidad puede comprenderse a sí misma y al universo, en la medida que el diálogo productivo entre la fe y la razón sea favorecido.. No pretender dar causas del cambio climático, es cuestión de ver los hechos, y hoy por hoy, hay un amplio consenso que interpela a la razón humana. Los niveles de contaminación, la deforestación o los hábitos de consumo actuales, son temas que invitan a una reflexión seria y a un cambio de actitudes personales y estructurales en nuestro tiempo y en nuestro mundo. Son situaciones que no solo afectan a un país o zona geográfica concreta, sino que tienen alcance global. El Papa como Pastor Universal de la Iglesia, que es Madre y Maestra, se pronuncia para los fieles y dialoga ofreciendo reflexiones desde su experiencia, a todos los hombres de buena voluntad. Nos anima a asumir responsabilidades ante las consecuencias de un “desarrollismo” irresponsable, no sostenible y excluyente de los más frágiles, ser solidarios con nuestros coetáneos y con las generaciones futuras ( ¿qué casa común les vamos a dejar ? )…y así actuar en consecuencia. Por otro lado, no es nuevo que un Papa hable sobre ecología, su discurso se inserta en el Magisterio reciente y la Doctrina Social de la Iglesia, ya lo hicieron San Juan XXIII, San Pablo VI, San Juan Pablo II y Benedicto XVI. El Panorama actual de degradación del mundo hoy y de las voces proféticas esperanzadoras que hoy gritan a favor de la Casa Común son signos de los tiempos que hay deber de escrutar. El Papa Francisco busca contribuir, a la luz del Evangelio, a un tema prioritario de la Agenda Internacional que afecta al bien común. Este es un tema que afecta la relación del ser4 humano con la creación, y de los seres humanos entre sí, no es solo científico puro, tiene una implicación ética, moral y puede ser iluminado desde la fe.

El libro del Génesis nos afirma que Dios puso al hombre y a la mujer en la tierra para cultivarla y custodiarla (2,15), y el Papa se pregunta: ¿ Qué quiere decir cultivar y custodiar la tierra ? ¿ Estamos verdaderamente cultivando y custodiando la creación ? Cultivar y custodiar la creación es una indicación de Dios dada no sólo al inicio de la historia, sino un **proyecto; quiere decir hacer crecer el**

**mundo con responsabilidad, transformarlo para que sea un jardín, un lugar habitable para todos.**

La cuestión medio ambiental afecta la vida del cristiano, como creyentes reconocemos el don de la creación como signo permanente del amor de Dios por la humanidad y nos sentimos llamados a corresponder mediante el cuidado y el cultivo de ésta para el bien común.

Y termino esta breve ponencia haciéndome una pregunta: ¿ Qué sigue ? Después de La Laudato Sii, que sigue siendo para el mundo como una gran tormenta comparada con la tormenta de arena del desierto Sahara que vuela hasta nuestro continente para llenar de nutrientes nuestra selvas y campos para que siga el proceso de la vida, no obstante los daños de los humanos extractores y explotadores de las riquezas naturales, viene la otra gran tormenta que completará a la Laudato Sii:

El Sínodo sobre La Amazonia ( 6-27 octubre 2019 ) que está siendo preparado con el Instrumento de trabajo : “ Escuchar con la Iglesia el grito del pueblo “, documento que es el resultado de un proceso de escucha que comenzó con la visita del Papa Francisco a Puerto Maldonado Perú en enero del 2018, continuó con la consulta del Pueblo de Dios en toda la región Amazónica a lo largo del año y terminó con la Segunda Reunión Pre-Sinodal en mayo pasado.

El territorio amazónico incluye parte de Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guyana Francesa en un área de 7,8 millones de kilómetros cuadrados en el corazón de América del Sur. Los bosques amazónicos cubren unos 5,3 millones de kilómetros cuadrados, lo que representa el 40% de la superficie mundial de bosques tropicales. Hay amenazas de muerte y amenaza integral para la gran selva amazónica que influirá sobre todo el mundo. Destrucción, la amenaza a la vida deriva de las empresas mineras. Actualmente, el cambio climático y el aumento de la intervención humana (deforestación, incendios y cambio del uso de la tierra) están llevando a la Amazonía a un punto de no retorno, con altas tasas de deforestación, desplazamiento forzado de la población y contaminación. La vilencia, el caos y la corrupción son desenfrenados. El territorio se ha convertido en un espacio de enfrentamientos y de exterminio de pueblos, culturas y generaciones. Hay quienes se ven obligados a abandonar sus tierras; muchas veces caen en redes de mafias, tráfico de drogas y de seres humanos (especialmente mujeres), trabajo infantil y prostitución. Es una realidad trágica y compleja , que estpa fuera de la ley y de toda Ley. El Sínodo dela Amazonía se convierte así en un signo de esperanza para el pueblo amazónico y para toda la humanidad.

 Estamos en salida para un territorio de esperanza y del buen vivir, no sólo ahí, sino para todo el mundo.